

Del Evangelio según San Mateo.

Capítulo 15, versos 21-28

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón.

Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo».

Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle:

«Atiéndela, que viene detrás gritando».

Él les contestó: «Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel».

Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió: «Señor, socórreme».

Él le contestó: «No está bien echar a los perros el pan de los hijos».

Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos».

Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que desees».

En aquel momento quedó curada su hija.

**Domingo 16 de Agosto 2020
XX Domingo del Tiempo Ordinario - Año A**



**Mateo
15, 21-28**



